

cos, nosotros no; que hemos vivido y vivimos en un error... ¡¡¡Y creer á esta gente!!!

¿Y quién es el Rey de ustedes? ¿De dónde es? ¿Cómo se llama? Digo, porque como encabezan ustedes su célebre Manifiesto con el consabido lema Dios, Patria, Rey, Rey tienen ustedes, ó al menos deben tener, toda vez que se dicen ustedes tradicionalistas; Don Carlos no lo es, pues ha claudicado, quebrantando cuando menos uno de los principios fundamentales, según ustedes. Si hubieran ustedes sido consecuentes, debieron haber proclamado ya á Don Jaime, y en caso de repulsa de parte de éste, á su tío D. Alfonso. ¿Es que temían Vdes que el primero les diera con la puerta en los ojos, ó que el segundo les arrimara la punta de su bota? ¡Cuidado, que el mozo de la Puerta-Pía es capaz de todo esto y más! Entre tanto son un cuerpo sin cabeza: acéfalos.

Nada, nada, acéfalos, pelillos al mar y manos á la obra: una vez resueltos á hacer guerra al Rey hacerla con vigor. Un consejo, que de enemigos es el consejo. Ya que se han desligado de Don Carlos; ya que ninguna forma de Gobierno pugna con la Religión, optan ustedes la... aristocrática iba á decir, con los veinticuatro consabidos, haciendo de *Dux* don Ramon; pero desisto de este consejo, porque los méritos de éste no serían suficientemente galardonados. Lo más conveniente será la monarquía electiva: convocan ustedes á todos los íntegramente católicos, teniendo sumo cuidado de que no tengan voto aquéllos á quienes falte algún pedazo de catolicismo, para la elección del monarca, seguro de que todos unánimemente dan su sufragio á don Ramon; se satisfacen cumplidamente todas las aspiraciones, y todos quedan contentos, *tutti contenti*.

En la confección de las leyes entrará el elemento eclesiástico en su parte mayor, y para zanjar las diferencias que pudieran surgir entre el elemento eclesiástico y civil, el señor Asensio sería el designado para intermediario.

Con respecto á las leyes canónicas, no se contentarán con retroceder al siglo XVI, no sea que venga el campo liberal algún nuevo grupo;—por lo visto al lado de el Ebro los liberales se convierten al tradicionalismo con tanta facilidad como con dificultad aqueude el Ebro. pues por acá más fácil es hallar garbanzo de á libra que liberal convertido—no sea, digo, que venga del campo liberal algún nuevo grupo, y les trate de meztizos, oportunistas, transigentes, liberales, carlistas. Para obviar este inconveniente, restablecerán los cánones penitenciales, por ejemplo, los del Concilio Iliberitano; impondrán la obligación de comulgar cuando ménos tres veces al año, y mejor diariamente como se hacía en los comienzos del Cristianismo. de esta manera nadie nunca les ganará en integrista y pureza de la doctrina. Decretarán la pena de muerte contra todos los que cometan pecado mortal porque es un mal muy superior á todos los males físicos y ofensa contra Dios; y contra la herejía, mesticería, oportunismo, liberalismo, y carlismo, en guerra. Establecerán un Tribunal de Justicia con severísimo espionaje, bajo la presidencia del Sr. Rivas (don Febronio ó una cosa así se llama. al menos principia con F su nombre, si mucho no me engaño), siendo fiscal el señor Tirado, y el señor Menendez asesor. Para los que han de ser ejecutados en la hoguera, que se encenderá en Búrgos, tendrán ésta permanente;—prevengo á ustedes que en este pueblo existe combustible bastante ya en leña, ya en carbon, para alimentar una enorme hoguera por espacio cuando menos de cuarenta años; y como es tan pobre en dinero como rico en combustibles, espero le tendrán presente en su día;—agarrarán á todo transigente, mestizo, oportunista, nesarista, liberal y carlista, y le arrojarán al fuego; sería conveniente que el carlista fuese osado en parrilla. Al R... se le recomendaría la conveniencia de que él mismo en persona viniera á atizar el fuego, como lo hacía Fernando III el Santo.

Se me olvidaba El uniforme oficial será el de miliciano nacional, con morrion y todo, y la enseña

un morrion: un monasterio de la forma que tenía uno muy celebrado en Galicia, comprado por un miliciano, cuyos diseños estarán hoy en poder de un insigne integrista; un triángulo; un militar carlista atravesado por una bala; una mano bendiciendo la bala; un giron de una bandera, en cuyos pliegues habrá un escrito que diga: *¡Carlista, jamás!* y una cruz abajo cubierta con un lienzo.

Se me olvidaba también decir que tengan piedad del señor Gago, porque aunque fué carlista por espacio de seis años, tanto tuvo que sufrir por aquéllas motivo que sólo el relato de sus padecimientos recuerdo que me hizo derramar un mar de lágrimas. Ha expiado, pues, superabundantemente su crimen, y en atención á sus méritos, lo propondrán para Obispo auxiliar del de Segorbe.

Barrida la plaga liberal y purificada la tierra con fuego, la España se convertirá en un eden; los íntegramente católicos, únicos vivientes racionales harán vida pura, purísima; no habrá ambiciones, discusiones, ni discordias; ellos serán pocos, pero elices, en cuyo estado les alcanzará el juicio universal y en el que oirán alabanzas de parte del juez que dejarán asombrada á la gran asamblea, y recibirán el galardón debido á sus extraordinarios méritos, galardón que durará por los siglos de los siglos.

Esto último si que de corazón les desea su servidor Capellan, q. b. s. m.,

MANUEL MARÍA DE AYESTARÁN, PRO.

P. D.—Como usted está tan convencido de la bondad de la doctrina que defiende, no es de dudarse que daá cabida á esta epístola en el periódico que dirige, á fin de tener la satisfaccion de refutar los argumentos en ella contenidos y arraigar más y más á convicción en el ánimos de sus adeptos.

Figueras: Imprenta de A. Garbi Matas, calle Aviñonet, 25, 2.º